



# La Santa Sede

---

**DISCURSO DEL PAPA JUAN PABLO II  
AL FINAL DE UN CONCIERTO  
DE LA «ACADEMIA MUSICAE PRO MUNDO UNO»**

*Domingo 1 de agosto de 1999*

*Gentiles señoras e ilustres señores;  
amadísimos hermanos y hermanas:*

1. Brota espontáneamente del corazón de todos nosotros, que hemos participado en este concierto, un profundo agradecimiento hacia quienes, en diversos ámbitos, lo han hecho posible y realizado. Doy las gracias, ante todo, con sinceridad y cordialidad, al señor Giuseppe Juhar, presidente de la «Academia musicae pro mundo uno», y a los socios de esta estimada institución. Mi gratitud va, además, al maestro Alberto Lysy, que ha guiado impecablemente la interpretación, y a los instrumentistas de la «Camerata Lysy», de Gstaad (Suiza), que han mostrado ser «constructores de belleza».

Las piezas interpretadas, al hacernos gustar el encanto de sugestivas armonías, han renovado en nosotros la experiencia de la maravilla y del asombro, abriendo nuestra mente a un horizonte pleno de sentido y valor. En efecto, todo el arte, como escribí en mi reciente *Carta a los artistas*, es «una vía de acceso a la realidad más profunda del hombre y del mundo» (n. 6). Invita al hombre a elevarse a la contemplación de la perfección, no para apartarse de la vida concreta, sino para volver a ella con el propósito de hacerla más verdadera y noble, en una palabra, «más hermosa».

2. El arte llega a ser así una experiencia muy educativa, porque, mediante formas sensibles, indica una meta que alcanzar, un camino que seguir y una disciplina que poner en práctica. La alegría que suscita en nosotros es signo de una íntima sed de belleza, del deseo de vencer el miedo y la angustia, y de la aspiración a los ideales más elevados de verdad y libertad.

Dios, «belleza tan antigua y tan nueva», acompañe los pasos de vuestra vida hacia la búsqueda de la perfección estética y existencial, al servicio de una humanidad necesitada, hoy más que nunca, de bondad y armonía.

Con este deseo, invoco sobre todos las bendiciones de Dios omnipotente.